

COLECCIÓN
MENSAJES

Voces ciudadanas 25 años

Una metodología de participación
al servicio de la ciudadanía

Beatriz Elena Marín-Ochoa y
Juan Guillermo Bedoya-Jiménez
Compiladores

307.76
M339

Marín-Ochoa, Beatriz Elena, compiladora

Voces ciudadanas 25 años. Una metodología de participación al servicio de la ciudadanía / compiladores Beatriz Elena Marín-Ochoa y Juan Guillermo Bedoya Jiménez -. Medellín: UPB, 2024.
235 páginas (Colección Mensajes).
ISBN: 978-628-500-135-2

1. Periodismo – Aspectos sociales 2. Periodismo cívico 3. Periodismo urbano

CO-MdUPB / spa / rda
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

- © Beatriz Elena Marín-Ochoa
- © Juan Carlos Ceballos Sepúlveda
- © Joaquín Alonso Gómez Meneses
- © Juan Esteban Mejía Upegui
- © Juan Guillermo Bedoya-Jiménez
- © Óscar Eduardo Sánchez García
- © Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Colección Mensajes

Voces ciudadanas 25 años. Una metodología de participación al servicio de la ciudadanía

ISBN: 978-628-500-135-2 (versión digital)

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-135-2>

Primera edición, 2024

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Comunicación Social-Periodismo

Grupo de Investigación Comunicación Urbana -GICU-. Proyecto: Estado del arte de la investigación en perspectiva de los estudios en comunicación y ciudad realizadas por investigadores colombianos sobre ciudades. Radicado: 082C-05/18-17

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Padre Diego Marulanda Díaz

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano de la Escuela de Ciencias Sociales: Omar Muñoz Sánchez

Director de la Facultad de Comunicación Social - Periodismo: Juan David Suárez Vera

Coordinadora (e) editorial: Maricela Gómez Vargas

Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Editorial UPB

Ilustración portada: Memo Ángel, Fotografía: Centro de producción audiovisual, CPA, UPB

Corrección de estilo: Cristian Suárez

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2024

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Medellín, Colombia

Radicado: 2307-03-04-24

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

para darle vida y continuidad a la metodología. Algunos en su momento, sobre todo al inicio, fueron monitores de la facultad de Comunicación Social - Periodismo que después asumieron otras responsabilidades de coordinación o apoyo en algunos proyectos. Esto permitió que tuvieran un mejor conocimiento y comprensión de la metodología, además de los aportes que brinda esta, como un espacio necesario para vincular a los ciudadanos a los temas de interés público, a valorar la idea de reconocerse como diferentes, a construir con ellos reflexiones y propuestas que se concretan en las agendas ciudadanas.

El segundo grupo de invitados estuvo conformado por la especialista Martha Ligia Gómez Vélez, la doctora Margarita María Orozco Arbeláez, el magíster Luis Daniel Botero Arango, el magíster Jorge Alberto Velásquez Betancur y el magíster Juan Guillermo Bedoya Jiménez.

Así como en el primer grupo de entrevistados, en este apartado también se abordaron las categorías *Voces ciudadanas*, periodismo, periodismo cívico, ciudadanía, participación ciudadana, deliberación y agenda ciudadana, lo que permite ver la evolución de la metodología en el transcurso de estos años. A continuación, se comparten los aportes brindados por los entrevistados.

La construcción de la metodología de *Voces ciudadanas*

Voces ciudadanas es una metodología que empieza a encontrar luces a partir de unas inquietudes específicas, por un lado, en la búsqueda de nuevas formas de relacionamiento de los ciudadanos con la política y, de otra parte, por la necesidad de identificar las maneras que permitieran conectar al ciudadano con los temas públicos.

De ahí que fuera importante construir una metodología que posibilitara la emergencia de unos temas públicos de interés para la sociedad, además que los ciudadanos encontraran un espacio propicio para dialogar y plantear propuestas conducentes a su desarrollo. Así, *Voces ciudadanas* empezó a tener estas pistas iniciales que eran “un asunto académico que se convirtió en una construcción metodológica” (*Entrevista a Martha Ligia Gómez Vélez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*), con la participación de estudiantes y profesores de la naciente Especialización en Periodismo Urbano.

En estos inicios, la metodología tenía tres inquietudes clave: ¿Cómo recolectar información?, ¿cómo elaborar los informes periodísticos? y ¿cómo generar incidencia en la sociedad y en los ciudadanos? Y uno de los aspectos clave que marcó la identidad de *Voces ciudadanas* fue la de tener en cuenta los temas de la vida cotidiana. “Una cosa es una agenda mediática concentrada en las elecciones y unos periodistas más conectados en el proceso y otra diferente es exponer un tema del que hablar” (*Entrevista a Martha Ligia Gómez Vélez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Y estos tenían que ver con aquellos asuntos que inquietaban o interesaban a los ciudadanos.

Y en estas búsquedas, *Voces ciudadanas* encontró la posibilidad de aplicar la metodología de una manera completa: la reconstrucción del Eje Cafetero, en la ciudad de Armenia, departamento de Quindío, luego del terremoto ocurrido en 1999. Allí, se tuvo la oportunidad de hacer el sondeo más grande con la aplicación de sus diferentes componentes: línea telefónica, conversaciones ciudadanas, grupos de discusión, historias de vida, el trabajo con los medios de comunicación y la construcción de la agenda ciudadana. “En Armenia utilizamos la metodología porque era un momento muy crítico para un asunto público necesario” (*Entrevista a Martha Ligia Gómez Vélez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Esto

fue el impulso inicial de *Voces ciudadanas* para encontrar las respuestas a las inquietudes iniciales de conectar a los ciudadanos con los temas públicos.

Por su parte, para Margarita María Orozco Arbeláez, quien fue integrante del equipo de trabajo al inicio, cuando era estudiante de Comunicación Social - Periodismo, *Voces ciudadanas* es un método basado en *focus group* (grupos focales), cuyo objetivo era identificar los problemas más graves de Medellín (a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI): la seguridad o la percepción que tenía la gente sobre la gestión pública.

El trabajo de los investigadores era pensar y plantear preguntas que permitieran "conectar a los ciudadanos en las discusiones públicas" (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Para ello, se acudían a los grupos focales con los ciudadanos y a partir de estos se levantaba un documento público conocido como la agenda ciudadana; esta era entregada a las autoridades locales que tuvieran poder de decisión y con quienes se pudiera crear compromisos y buscar soluciones a los problemas planteados por los ciudadanos.

En aquellos inicios de *Voces ciudadanas*, destaca que se elaboraron buenas historias periodísticas, con la perspectiva del periodismo cívico: "Salieron historias muy interesantes, se pusieron sobre la agenda, se empezaron a discutir los temas, la gente empezó a enterarse de lo que estaba pasando" (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). En este sentido, resalta la importancia de la participación de los periodistas en estos proyectos, porque con ellos se podía hacer seguimiento a las propuestas y, además, propiciar que la información llegara a los tomadores de decisiones. El papel de los medios de comunicación era muy importante porque tenían poder de convocatoria y servían de motivadores para que la gente asistiera a las reuniones y participara con sus reflexiones y propuestas. ¿Qué era lo relevante? Lograr que aquello que

se discutía, pasara a manos de los tomadores de decisiones y se convirtiera en política pública, según Margarita Orozco.

Para el momento presente, la investigadora propone que la metodología de *Voces ciudadanas*, además de los grupos focales, debe vincular redes sociales, videos y encuestas por internet, para que los ciudadanos encuentren otras alternativas de participación; luego, toda esa información que se recopile debe ser analizada bajo la perspectiva y lecturas de los investigadores, basado en lo siguiente: "Que las personas sientan que lo que dijeron y que el tiempo invertido fue valioso e importante [...] es un proyecto de investigación encaminado a hacer propuestas para la ciudad" (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Por su parte, para el periodista y profesor universitario Jorge Alberto Velásquez Betancur, *Voces ciudadanas* fue algo novedoso en su momento, porque combinó tres componentes importantes: la academia, el medio de comunicación y la comunidad. En conjunto, la metodología propició auscultar los movimientos o las tendencias de la opinión pública acerca de los problemas o situaciones que se vivían en la ciudad y en el país.

El profesor Velásquez afirma que el soporte académico que dio *Voces ciudadanas* a los temas fue importante para los medios de comunicación, porque les permitió ganar credibilidad y confianza ante la sociedad. Por su parte, los medios de comunicación que se vincularon en los proyectos de *Voces ciudadanas* supieron aprovechar la información que les entregaron: encuestas con resultados creíbles, asunto importante porque los medios de comunicación no tienen presupuesto, ni disciplina para adelantar estudios de este tipo. Por eso, sostiene: "Para el medio de comunicación fue un elemento importante, porque le dio el rigor académico" (*Entrevista a Jorge Alberto Velásquez Betancur para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Sobre el presente, el profesor Jorge Alberto Velásquez Betancur coincide con lo que planteó antes Margarita Orozco

de tener en cuenta las redes sociales en los proyectos de *Voces ciudadanas*, proponiéndolo como el cuarto componente. Sin embargo, llama la atención en la necesidad de considerar que, si bien las opiniones compartidas en las redes sociales son importantes, estas no requieren ser calificadas, sino más emotivas que reflexivas; este último es un aspecto a trabajar en los proyectos de *Voces ciudadanas*, de tal forma que se favorezcan otros mecanismos para conectar a los ciudadanos con los asuntos públicos.

Por último, el investigador Juan Guillermo Bedoya Jiménez considera que *Voces ciudadanas* es un modelo basado en la palabra que se adapta a los contextos, con el propósito de propiciar la participación de los ciudadanos, en el que el periodismo posibilita la emergencia de los temas sociales en general (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*).

La vigencia de *Voces ciudadanas* no se pierde, al contrario, ahora propone preguntas por la participación, por las políticas públicas, por los asuntos públicos que pueden llevar a agendas ciudadanas con temas que deben tratarse y ser considerados por los tomadores de decisiones, promovidos desde la academia, como es la tradición de *Voces ciudadanas*.

Los componentes de la metodología

Voces ciudadanas es una metodología que evoluciona con los aportes y aprendizajes logrados en cada proyecto en el que se aplica y con el transcurrir de los años. Estos son sus componentes, de acuerdo con los aportes brindados por los investigadores y profesores consultados. Es importante insistir en que el objetivo de *Voces ciudadanas* es conectar a los ciudadanos con los asuntos públicos y, para ello, recurre a diferentes estrategias, como se indica a continuación.

En sus inicios, internet apenas incursionaba en la sociedad, en los medios de comunicación y en las universidades. Por eso, se recurrió a los mecanismos que estaban a disposición:

- Una línea telefónica a la que los ciudadanos llamaban para brindar sus opiniones o propuestas de acuerdo con el tema planteado.
- Las preguntas que se emitían por los medios de comunicación vinculados, en los que se invitaba a llamar a la línea telefónica.
- Unos informes periodísticos que ampliaban la información, para tener un mejor conocimiento de los temas y propiciar una mejor participación de los ciudadanos.
- Unos grupos focales, en los que se convocaban los ciudadanos a que tuvieran una participación más activa y propositiva.
- Y la construcción de la agenda ciudadana, para ser entregada a los tomadores de decisión, de acuerdo con el tema trabajado.

Según las recomendaciones de los investigadores, es importante considerar los recursos tecnológicos actuales para potenciar y cualificar la participación de los ciudadanos. Se sugiere lo siguiente:

- Hacer uso de las redes sociales.
- Levantar encuestas por internet.
- Producir videos para divulgar por diferentes medios.
- Y un asunto a tener presente:
- Destacar el valor de la palabra, como la base de la metodología, para propiciar la participación de los ciudadanos.

La voz del ciudadano en *Voces ciudadanas*

El propósito de *Voces ciudadanas* es conectar a los ciudadanos con los asuntos públicos. En este tipo de proyectos el ciudadano tiene un rol diferente a ser una víctima o a ser un héroe, manera tradicional en la que aparecen en los medios de comunicación. En *Voces ciudadanas*, el ciudadano es alguien que tiene voz: "Se anima a participar, a moverse, a estar, a funcionar, a entender que tiene un papel en lo público" (*Entrevista a Martha Ligia Gómez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Esos espacios se disponían para garantizar que las voces de los ciudadanos pudieran expresarse y ser escuchadas, ser tenidas en cuenta.

En algunos proyectos de *Voces ciudadanas* se pudo diferenciar la participación de una ciudadanía organizada, aquella que hace parte de un colectivo o un movimiento social, y otra que no tenía ningún tipo de vinculación. La primera era más fácil activar, porque tenían discursos más elaborados, resultado de sus procesos o vinculación con otros proyectos sociales; pero para *Voces ciudadanas* el interés estaba centrado en los segundos: los ciudadanos del común, los que no hacían parte de ningún entramado social, por básico que fuera. Ellos podían entrar o salir cuando quisieran: "*Voces* permitía al ciudadano del común activarse cuando quería, y desactivarse y volverse un ciudadano anónimo cuando quería" (*Entrevista a Martha Ligia Gómez Vélez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). En ese sentido, destaca que no es necesario militar por una causa, sino aportar algo concreto para el beneficio de la sociedad. Lo importante ha sido conectarse en esa participación de lo público.

De otro lado, por la información que recibían de los medios, los ciudadanos lograron tener elementos de juicio propios, lo cual les permitía informarse sobre un tema, formar sus propias ideas y compartirlas: "Esto fue un elemento pedagógico

muy importante para los ciudadanos, además de la disciplina, porque *Voces ciudadanas* los invitó a ser disciplinados a la hora de expresar su opinión" (*Entrevista a Jorge Alberto Velásquez Betancur para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Esto exigía un ejercicio racional de parte de los ciudadanos: en primera instancia, documentarse o informarse sobre el tema, de manera que pudieran hacer sus propias reflexiones y fundamentar sus puntos de vista; para luego, expresar sus opiniones y propuestas, o para indicar si estaba o no de acuerdo: "Para el ciudadano fue un elemento pedagógico muy importante, que le ayudó a formarse opinión sobre fenómenos y procesos de actualidad en cada momento en el país" (*Entrevista a Jorge Alberto Velásquez Betancur para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

A pesar de estas percepciones favorables y que están relacionadas con los aportes que brindó el proyecto a los ciudadanos, se hace necesario reflexionar si *Voces ciudadanas* hizo o no un aporte, o si marcó un horizonte clave para el ejercicio de la ciudadanía. "Es muy difícil crear una noción de ciudadanos, en un en un ambiente en donde la gente no se siente ciudadana" (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). A pesar de las intenciones y el propósito de *Voces ciudadanas* de aportar a la vinculación de los ciudadanos a los temas públicos, en una sociedad como la colombiana es algo complicado, sobre todo, cuando la gente no tiene ninguna noción o idea acerca de qué es eso y vive en un ambiente marcado por "la ley de la selva", es decir, "sálvese quien pueda" (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Sobre la inquietud expuesta a la investigadora sobre qué modelo de ciudadanía se fomentó con los ejercicios de *Voces ciudadanas*, reconoce que el aporte fue importante, porque la gente asistió a las discusiones y aprendió a escuchar, a discutir con otros, a reconocer las diferencias, y a no llegar a acuerdos

en algunos casos: “Esa persona sacó tiempo de su espacio para hablar de algo diferente: no de sus hijos, ni de su trabajo, ni de su vida individual y personal, sino algo relacionado con lo público” (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Otro aspecto que destacó fue que la gente aprendió a reconocer los problemas de los otros. Esto lo ilustra con lo sucedido en el proyecto del Plan Decenal de Educación, en el que la gente tenía la idea de que los maestros ganaban mucho dinero y eran perezosos; pero cuando escucharon sus historias, se dieron cuenta de todo lo contrario y cambiaron la opinión que tenían de los profesores. También resalta que en los proyectos de *Voces ciudadanas*, la gente aprendió a discutir y tuvo la posibilidad de participar en las discusiones públicas; a pesar de ello, es crítica cuando afirma “que hayamos formado mejores ciudadanos por eso, no. Los ciudadanos necesitan un piso común de cultura, de normas y de procesos sociales específicos que lleven de manera directa o indirecta a participar” (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). En ese sentido, el proyecto requiere de una cultura ciudadana, de manera que pueda aportar a esta con ese tipo de ejercicios en los que involucren a los ciudadanos.

En sintonía con la anterior reflexión, el investigador Juan Guillermo Bedoya Jiménez ve con preocupación que en Colombia el ciudadano no existe, no vale, es reducido a un documento de identidad, y solo es valorado por su condición productiva, “de una economía que va arrollando. Dejas de existir si no produces, no consumes, no peleas o no defiendes una bandera” (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*). Son posturas que coinciden con las de la investigadora Margarita Orozco cuando señaló el vacío de una cultura ciudadana y de una sociedad en la que no prevalece el interés común.

Además, señala que en Colombia el ciudadano vive excluido y se ve sometido a revestirse de otras identidades como rico, poderoso o, en el peor de los casos, ladrón, "porque se abre el campo de si no puedo existir en lo legal, lo ilegal me abre opciones, entonces me desnaturalizo como ciudadano y empiezo a ser emperador o mercenario que saquea donde puede" (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*).

En este panorama, el aporte de *Voces ciudadanas* puede verse reducido. Sin embargo, es importante porque instala unas discusiones y una manera de actuar en los que los ciudadanos se sienten convocados y reconocidos. Con mayor razón se hacen necesarios proyectos de este tipo, con los mencionados propósitos, en los que la gente sienta que es conveniente ver más allá del propio interés particular, para aportar a la construcción de un proyecto común.

En este contexto, dialogar con el ciudadano fue un ejercicio que propició *Voces ciudadanas*, ya fuera con las llamadas en las líneas telefónicas o la participación en los foros: "Ahí se veía la cosa más auténtica, más natural, más espontánea". Y en ello, destaca el papel de la universidad como mediadora, antes de construir la agenda con las autoridades. "Yo siento que a un ciudadano al que la universidad le abría una línea, que podía responder una pregunta, que además lo invitaba a dialogar sobre eso, se constituía en una experiencia de vida muy interesante" (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*). Así, *Voces ciudadanas*, como un proyecto que se gesta y se gestiona desde la Universidad, debe continuar, para que los ciudadanos encuentren en ese espacio la posibilidad de conectarse con los asuntos propios de su sociedad.

Frente a este panorama, *Voces ciudadanas* tiene retos por asumir la identificación de categorías que permitan reconocer otras maneras en las que se manifiesta la ciudadanía actual-

mente. Al respecto, el investigador social Daniel Botero Arango sugiere considerar las ciudadanía híbridas y las nuevas teorías de los movimientos sociales. También propone tener presente la teoría de la acción colectiva: "Hay que meterle toda la lógica de los nuevos movimientos sociales, porque vivimos todo un cambio de placas tectónicas en medio del continente social y eso nos pasó muy rápido, y los viejos movimientos sociales se vieron afectados por el cambio en las necesidades que tiene la gente hoy y en los tipos de activismos que la gente sigue" (*Entrevista a Daniel Botero Arango para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*).

Botero destaca que los activismos actuales se caracterizan por su individualismo en las redes sociales o aquellos en los que se juntan de manera esporádica para tener acciones rápidas, pero potentes. Por eso, insiste en que estas ciudadanía, que tienen motivaciones más individuales que colectivas, requieren empezar a despertar lecturas y las claves están en los nuevos movimientos sociales.

Los retos con las ciudadanía

El principal reto de *Voces ciudadanas* es vincular a los ciudadanos a las discusiones públicas, sobre todo, los de a pie o los llamados del común. En sus inicios, los medios de comunicación eran aliados porque permitían informarlos e ilustrarlos con los temas que se trabajaban, así que con sus informes periodísticos permitían que los ciudadanos pudieran hacer sus propias reflexiones y opiniones, y garantizar la participación en los espacios donde se convocaban.

Ahora, es importante tener presentes aspectos estructurales para considerar el aporte a la ciudadanía que hace el proyecto:

- En el país no existe una idea clara sobre el bien común, lo público.
- Se valora más el individualismo, el beneficio propio.
- Se carecen de espacios más permanentes en los que se fomente la participación y las discusiones de temas de interés público.
- Los ciudadanos deben encontrar en la universidad el espacio para vincularse en esas discusiones.
- Es necesario reconocer las nuevas ciudadanías, los nuevos movimientos sociales que emergen para focalizar los temas que se trabajan desde *Voces ciudadanas*.

Y aunque no se menciona, ahora más que nunca se requiere de un periodismo que retome su propósito de trabajar la información como un bien público, para que los ciudadanos encuentren la información requerida para conectarse con temas y asuntos de interés general.

Periodismo cívico, el ciudadano en el centro

El periodismo es uno de los componentes fundamentales de *Voces ciudadanas* y requiere de unos enfoques y unos tratamientos informativos diferentes para aportar más conocimientos de los temas a los ciudadanos y así involucrarse en las discusiones públicas. En un principio, *Voces ciudadanas* tuvo una apuesta por el periodismo cívico, también conocido como periodismo público, que se caracterizó por tener en el centro a los ciudadanos. Esto obligó a los periodistas a cambiar las miradas y a atreverse a relatar los contenidos desde otras perspectivas diferentes al periodismo tradicional, a buscar otras fuentes que no fueran las oficiales, a hacer preguntas diferentes a las informativas y a escuchar las historias de los ciudadanos.

El periodismo cívico surgió en los Estados Unidos, en la década de los noventa y fue uno de los hallazgos de la investigadora Ana María Miralles Castellanos, gestora de *Voces ciudadanas*, porque encontró en este una alternativa periodística para cubrir las elecciones de manera diferente. Al respecto, la especialista en Periodismo Urbano, Martha Ligia Gómez Vélez, sostiene que el periodismo cívico fue importante en la medida que logró conectar al ciudadano con el tema de las elecciones. Su participación posibilitó incluir otros temas diferentes a los propuestos por los candidatos, además posibilitó hablar de manera directa con ellos candidatos, sobre lo que pasaba en la ciudad y plantearles preguntas concretas sobre sus programas.

Estas búsquedas se direccionaban desde la Facultad de Comunicación Social - Periodismo de la UPB, y si bien tenían como referencia lo que sucedía en los Estados Unidos, era necesario contextualizarlo en el ámbito local. En ese sentido, consideraba necesario cuestionar el periodismo tradicional que se ejercía en el momento y, a la vez, proponer otras posibilidades de apostarle a un periodismo más interesado en conectar a los ciudadanos con los asuntos públicos, en una ciudad como Medellín y en un país como Colombia.

Estos aspectos llevan a la investigadora Martha Ligia Gómez Vélez a decir que el periodismo cívico debe considerarse como un proceso que considera a los ciudadanos, aquellos que no forman parte de organizaciones o de un colectivo, pero que encontraron en *Voces ciudadanas* el espacio para discutir los temas que lo conectan con los asuntos públicos. Esto llevó a que los periodistas se interesaran en escuchar a esa ciudadanía, visibilizar sus reflexiones, sus propuestas, hasta concretarlas en las agendas ciudadanas, muy diferente a la agenda de los políticos y de los tomadores de decisión.

Otro aspecto a destacar era entender que en el periodismo cívico o periodismo público los ciudadanos se constituían en “fuentes con los que se podía conversar”, de ahí que estos

relatos contienen algo más que el dato informativo necesario para la noticia. “El periodismo cívico busca encontrar el núcleo de lo que el ciudadano propone y que eso se vuelva en algo real” (*Entrevista a Martha Ligia Gómez Vélez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Recuerda algunos de los temas que se trabajaron, como la seguridad en Medellín, en el que los ciudadanos, desde diferentes barrios de la ciudad, aportaron sus ideas, a partir de sus vivencias cotidianas y de las cuales ni el alcalde, ni los concejales, ni los policías se daban cuenta.

Por eso, se puede afirmar que el periodismo cívico o público buscó fomentar la participación de los ciudadanos, por lo que se les invitó a sumarse con sus voces de forma que los temas se volvieran tendencias. No era necesario que asistieran a reuniones, que fueran militantes o parte de un colectivo, sino participar en los temas públicos. “El periodismo cívico está en la lógica de la incidencia [...] los ciudadanos en el podio y los gobernantes en el público, eso era muy potente” (*Entrevista a Martha Ligia Gómez Vélez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Cambios de perspectivas en el periodismo

Con el paso de los años, el ejercicio del periodismo cívico se diluyó; en Estados Unidos, donde surgió la propuesta, perdió fuerza y perspectiva, porque se convirtió en un ejercicio muy costoso; y en el caso de Colombia y Antioquia, cada vez eran menos los medios de comunicación que se vinculaban con *Voces ciudadanas*.

De otro lado, en cuanto al periodismo en general, la calidad se ha deteriorado, como lo señala el investigador Jorge Alberto Velásquez Betancur:

Los periodistas que hoy están en el servicio de los medios no tienen las mismas preocupaciones y quizás ni los mismos

intereses de los periodistas de una generación anterior, por ejemplo, y eso lo veíamos en la fidelidad de *El Mundo* a todo el proyecto, a todas las etapas o a todos los proyectos de *Voces ciudadanas*, y lo mismo de *Hora 13 Noticias*, porque eran personas que permanecían allí, siempre estaban. Ellos eran conscientes del papel de *Voces ciudadanas* y lo acompañaron durante toda trayectoria. (*Entrevista a Jorge Alberto Velásquez Betancur para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*)

En esta reflexión cabe considerar que, actualmente, a los periodistas les interesa más lo noticioso o lo que aparece en las redes sociales, pero no en las reporterías que exigen más trabajo, más elaboración. Y sumado a lo anterior, también existe un desconocimiento de un proyecto como estos: "A muchos periodistas, hoy *Voces ciudadanas* no les podrá decir nada, es posible que no tengan antecedentes tampoco, entonces para ellos es más difícil comprender la magnitud o el alcance de un proyecto de esta naturaleza, eso se ve en el tratamiento informativo" (*Entrevista a Jorge Alberto Velásquez Betancur para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Este es un llamado de atención para tener presente que el periodismo y los periodistas deben seguir comprometidos con los ciudadanos, con el fin de garantizarles algo fundamental: decir la verdad: "Contar historias que sean ciertas y presentarlas de tal manera que no deje duda en la gente que puede ser mentira" (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Considera que desde los llamados *social media* es posible tener otro acceso a los ciudadanos, incluso que el periodismo puede ser más activo con la gente. Los periodistas deben consultar las redes sociales para sintonizarse con lo que la gente habla en esos espacios digitales. Esta puede ser una manera de involucrar a los periodistas, para que convoquen a los ciudadanos a hacer seguimiento a algunos de los temas que circulan por las redes. Esto implica

estar atentos a lo que “los ciudadanos dicen, para que esa información llegue a los tomadores de decisiones”, como uno de los aspectos claves que puede incorporar *Voces ciudadanas* (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

El ejercicio del periodismo tiene, en este momento, retos muy importantes como, por ejemplo, además de consultar las fuentes tradicionales, hacer ejercicios de minería de datos: consultar las bases de datos más grandes, acceder a la información que se mueve por Twitter, Facebook, Google. Esta es una interacción necesaria con fuentes y personas que antes no se tenía. Además, es importante cambiar la forma de hacer reportería, de tal manera que se garantice ver los temas desde diferentes puntos de vista. Es necesario insistir en que la realidad no es blanca y negra, sino que tiene muchos grises; por tanto, es necesario recurrir a las fuentes que sean necesaria para lograr una interpretación completa de los temas.

Sin embargo, se debe considerar que, en el tema de redes en Colombia, el acceso y uso no es equitativo y eso dificultaría la consulta a los ciudadanos, dado que solo podrían participar algunos. De ahí que una de las tareas sería buscar alternativas para vincular y tener en cuenta a las personas que quedarían por fuera. Una de las propuestas para afrontar esto es invitar a los medios regionales a abrir sus plataformas “para que la gente pueda entrar a participar o a decir lo que piensan o proponen” (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Alternativas pueden ser varias: invitar a la gente a llamar y grabarse, mandar un video con sus ideas o propuestas, de tal forma que los habitantes con menos acceso, como en las zonas rurales, puedan sentirse involucrados en este tipo de convocatorias.

Pese al panorama planteado, hay que reflexionar sobre el papel y la importancia del periodismo, tomar la posta de

los aportes que deja el periodismo cívico, y, sobre todo, considerar el centro del ejercicio periodístico para aportarle a los ciudadanos información de calidad, que les permita participar e involucrarse en las discusiones de los asuntos públicos.

El periodismo, un aliado necesario en *Voces ciudadanas*

En sus inicios, el periodismo cívico brindó la ruta necesaria para convocar e involucrar a los ciudadanos en los proyectos de *Voces ciudadanas*. Ellos eran el centro del ejercicio periodístico y, de alguna manera, así lo entendieron y asumieron los periodistas que se involucraron en estos proyectos. Con el pasar del tiempo, el periodismo cívico perdió la fuerza, sin embargo, queda el reto para que desde *Voces ciudadanas* se potencie y comprometa al periodismo en varios aspectos:

- Decir la verdad.
- Considerar la información como un bien público.
- Interpretar la realidad desde diversos puntos de vista y usar las fuentes que sean necesarias.
- Estar atentos a los temas públicos que inquietan a los ciudadanos.
- Tener presente que el ciudadano es el centro y la razón de ser del periodismo.
- Acudir a los ciudadanos como una fuente o una voz válida que tiene un conocimiento y una reflexión propia, a partir de la experiencia de vida y de la forma de ver y leer las propias realidades que afronta en sus contextos sociales y en los territorios en los que habita.

La complejidad de la participación ciudadana

Conectar a los ciudadanos con los temas públicos, hacer visibles sus voces y aportarles información de calidad son algunos de los aspectos con los que *Voces ciudadanas* busca generar procesos de participación ciudadana. Si bien el propósito es loable, hay que considerar diferentes factores que llevan a pensar que la participación es un fenómeno complejo y, por tanto, es necesario tenerlos presentes en el marco del proyecto.

El investigador Juan Guillermo Bedoya Jiménez señala que existen factores o prácticas culturales que impiden ya sea la participación de los ciudadanos o la expresión de sus voces, en este último caso porque es mejor no hablar. De todas maneras, esto no es impedimento para que *Voces ciudadanas* continúe con los aportes a este tipo de ejercicios y posibilite la emergencia de aquellas voces que no se conocen o no son tenidas en cuenta.

Existe una variedad de temas que inquietan a los ciudadanos y que merecen atención: el espacio público (en las ciudades), las políticas públicas, la salud, la calidad del aire y la virtualidad que empieza a generar otras discusiones en torno a lo público. En este escenario, confluyen tanto las voces tradicionales como las voces nuevas: "En la política participan los nuevos o los viejos tratan de mostrarse con nuevas ideas" (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*). Indica, además, que en estos ejercicios es imposible que aparezcan todas las voces o que un tema sea tratado solo con voces nuevas. Y el reto que plantea:

Sería un error excluir unas visiones tradicionales. El ejercicio periodístico y académico, orientado con Voces como metodología, tiene que reconocer esa diversidad, preguntarse por los intereses, por cómo interactúan y se comunican esos

canales de una voz a otra. Las preguntas a tener presente son: ¿quién no habla sobre el tema y debería hablar? ¿Quién tiene una responsabilidad y no la asume? (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*)

Toma como ejemplo el ejercicio de *Voces ciudadanas* sobre calidad del aire, en el que, con los participantes, se identificó que hacía falta más contundencia en las medidas de control por parte de las autoridades, en las restricciones y en las penalizaciones que debe tomar. Es una forma de ver una ciudadanía más empoderada, líderes ambientales con más consciencia, al punto de solicitar a las instituciones y autoridades que cumplan con sus tareas.

Para el investigador Juan Guillermo Bedoya Jiménez es importante plantearse la pregunta: ¿Qué pasa con la participación y cómo se da en la actualidad? En el caso de la universidad, a partir de que *Voces ciudadanas* se origina en la UPB, se debe lograr una mirada interdisciplinaria para leer los fenómenos sociales desde el derecho, el urbanismo, el diseño territorial, la salud, la educación, las ciencias sociales, entre otros.

En *Voces ciudadanas* por la calidad del aire se pudo apreciar la participación de los grupos de investigación del área de Salud y de Comunicación Social - Periodismo, un proceso que no pasaba hacía 20 años, porque era visto como una intromisión en campos que no correspondían. Por eso, insiste en la importancia de las miradas interdisciplinarias: "A través de *Voces ciudadanas* se puede hacer un ejercicio de escucha social" (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*). Además, ve la necesidad de vincular a las diferentes disciplinas para validar la pregunta sobre la participación en futuros proyectos, para saber qué piensa la gente frente a la moda, la ingeniería, la tecnología, el urbanismo, la arquitectura, las ciencias sociales,

el derecho, con el fin de identificar cómo se desarrolla ese diálogo con la sociedad.

De igual manera, al volver a los ejercicios de *Voces ciudadanas*, se plantea algo esencial que se debe tener presente: apoyarse en aquellos ciudadanos que tienen un conocimiento temático y que buscan compartirlo o hacerlo emerger, para, de esa manera, posibilitar la llegada a unos espacios o rincones que vienen con un trabajo previo.

Lo que haría *Voces* es constituirse como un tronco que recoge ese nutriente participativo ya identificado, no levantarlo de cero. A veces pecamos porque creemos que tal tema nunca se ha trabajado y luego uno se da cuenta de que están participando en una pequeña escala que no es visible, pero que como idea es muy potente y significativa. *Voces* puede analizarlo y hacerlo resonar al mismo tiempo con otros medios, puede ir escalando esas voces para que dialoguen con otros actores. (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*)

Otro aspecto es involucrar a diferentes actores relacionados o afectados con los temas propuestos desde *Voces ciudadanas*, como indica Daniel Botero Arango. Un caso específico fue el tema de la calidad del aire, en el que era necesario convocar, además de los ciudadanos, a los transportadores, a los entes de control, a la academia. Desde *Voces ciudadanas* es posible establecer esa conversación entre contrarios: "Es lo mejor que puede pasar en una democracia y no tenerle miedo al disenso", sostiene el investigador y agrega que a partir de eso pueden surgir voces plurales "y en esas voces plurales está lo que el periodismo público debe poner en el debate" (*Entrevista a Daniel Botero Arango para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*). Dar a conocer diversos puntos de vista es uno de los aspectos que puede potenciar la participación de la ciudadanía.

Uno de los propósitos de *Voces ciudadanas* es conectar los temas de ciudad con sus habitantes, sobre todo en ciudades como Medellín, donde el diálogo ciudadano perdió fuerza. *Voces ciudadanas* recupera esos espacios democráticos y permite que “la gente vuelva a tener una voz pública que sea reconocida” (*Entrevista a Daniel Botero Arango para proyecto Voces Ciudadanas, 25 años, 2022*). Destaca el investigador el hecho de que de la UPB llamen a los ciudadanos es algo importante, porque es un reconocimiento a ese trabajo de líder comunitario o de ciudadano inquieto por lo que pasa en su barrio o comuna.

En el tema de la participación ciudadana, es necesario considerar que el contexto político de la región no es el más adecuado. “Hay demasiada intervención de la política tradicional y de las administraciones públicas y eso hace que no haya una verdadera participación democrática” (*Entrevista a Jorge Alberto Velásquez Betancur para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Frente a este panorama, se sugiere iniciar procesos educativos con los jóvenes, para que busquen alternativas de solución a las problemáticas que viven, como también abrir espacios de discusión en los que se fomente su participación.

Una de las responsabilidades de *Voces ciudadanas* es provocar este tipo de reflexiones, sobre todo tratándose de la participación ciudadana. Es un tema complejo porque se trata de invitar a unas personas, a unos ciudadanos, a involucrarse en discusiones públicas para aportar reflexiones, ideas y propuestas que puedan contribuir al mejoramiento de la sociedad o a los problemas concretos que suceden en los barrios o comunidades donde viven. Por eso, se requiere un compromiso muy serio de parte de las instituciones, los funcionarios y los gobernantes, para que la participación tenga sentido para los ciudadanos.

La investigadora Margarita Orozco plantea una reflexión sobre la eficacia interna y externa, en el marco de la participación. Sobre la primera, indica que se da cuando las personas toman la decisión de no participar, porque no tiene sentido

hacerlo, en la medida que aquello que aportan no va a ser tenido en cuenta o no les van a creer; la segunda, se trata de que, si la tienen en cuenta, no servirá de nada. Esto la lleva a concluir que "eso es lo que pasa con la participación, no hay ningún tipo de eficacia" (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Es claro que hay una desafección política: a la gente le importa participar poco porque esto requiere tiempo, esfuerzo y preparación para exponer unos puntos de vista. De ahí que, si no se tienen en cuenta, ¿qué sentido hay para hacerlo?

Y a lo anterior se le suma la continuidad en los procesos. Cuando los ciudadanos se involucran y participan en los proyectos, necesitan ver resultados a largo plazo, requieren que les informen en qué va todo, de tal manera que no se quede en momentos o actividades puntuales. Uno de los ejemplos de esto fue lo que sucedió con el Plan Decenal de Educación. Al respecto dice Orozco: "Me acuerdo de que la gente nos escribía o nos llamaba a preguntar en qué iba el proyecto, porque después de un año no había, no encontraban información o no había manera de ver en qué iba el proceso, eso complica el asunto" (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Por eso, indica que estos procesos requieren de una veeduría, para garantizar que el trabajo, el esfuerzo y las propuestas sí se tuvieron en cuenta o sirvieron para algo (la eficacia interna). Es por esto que el tema de la participación ciudadana es complejo, porque requiere un compromiso serio de las instituciones públicas implicadas y responsables de dar respuesta oportuna o demostrar que sí se trabaja en la solución de los problemas expuestos y ante los cuales se hicieron solicitudes y propuestas concretas.

Cuidar la participación de los ciudadanos

El tema de la participación ciudadana es complejo, y en el caso de *Voces ciudadanas* requiere seguimiento y veeduría para que los ciudadanos vean que sus aportes sí se consideran y aportan al mejoramiento de la sociedad. Por ello es necesario:

- Hacer sentir y valorar que su participación es importante.
- Mantener informados a los ciudadanos acerca de lo que pasa con sus propuestas o aportes.
- Comprometer a las instituciones o entidades públicas, a quienes se entregan las propuestas, a informar sobre los acuerdos o propuestas recibidas.
- Fomentar los espacios de escucha social, desde y en la universidad.
- Formar a los jóvenes en la participación y presentación de propuestas.
- Generar reflexiones éticas en torno a la participación ciudadana.

La necesidad de conversar desde la diversidad

Otra de las apuestas de *Voces ciudadanas* es la deliberación, tener espacios para conversar y reconocer distintos puntos de vista, porque no todos los ciudadanos piensan lo mismo; de ahí que sea necesario admitir esa diversidad de miradas, opiniones y posturas como válidas, y como alternativas para nutrir la discusión.

El investigador Juan Guillermo Bedoya Jiménez recalca la importancia que tiene la conversación, “cogerle confianza al diálogo”, porque los asuntos clave de las sociedades salen

de las conversaciones: "Una sociedad que no conversa es una sociedad que desaparece" (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*). Además, destaca que el valor de *Voces ciudadanas* es el diálogo. Es una oportunidad muy valiosa para la universidad que, a partir de este ejercicio, tiende puentes entre diversas posturas, formas de ver los problemas y de plantear salidas o soluciones; lo importante es hablar para tomar un rumbo definido.

Sin quitar la importancia que tiene, la deliberación presenta dificultades en el marco de *Voces ciudadanas*, una de ellas es la intermitencia. Es necesario que los procesos o espacios deliberativos se hagan de manera permanente, no cada periodo de tiempo (cada seis meses, cada año), porque es empezar de cero. *Voces ciudadanas* puede ser un lugar donde la gente encuentre un espacio para la deliberación, el diálogo y la discusión pública: "Creo que, si es un camino para volverse una escuela, un ejercicio de ciudadanía, de deliberación, pero necesita tener permanencia" (*Entrevista a Martha Ligia Gómez Vélez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Y sumado a lo anterior, el investigador Jorge Alberto Velásquez Betancur destaca que la deliberación es la manera de darle importancia y reconocimiento a los ciudadanos. Sin embargo, señala que es clave que la gente participe y vaya a reuniones; pero no se pueden quedar en la deliberación, sino que desde este ejercicio se debe llevar a algún resultado concreto, por ejemplo, la agenda ciudadana. En este sentido, indica que es necesario "tratar que la agenda sea conocida, tenga consecuencias y efectos palpables. La deliberación debe promover una movilización y unas acciones concretas para justificar la agenda de alguna manera". Y concluye: "Si bien la deliberación robustece la ciudadanía, la democracia, es necesario llevar a unas acciones concretas" (*Entrevista a Jorge Alberto Velásquez Betancur para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

La deliberación, como ese ejercicio de conversación en la diversidad, marca otros horizontes que puede promover *Voces ciudadanas*. Daniel Botero Arango plantea que en una ciudad como Medellín requiere ejercicios a partir del “diálogo de improbables”, y toma como referencia la obra de Jean Paul Lederach, quien fue invitado a la Comisión de la Verdad. Destaca que una de las maneras de construir democracia es a partir de las distintas voces, incluso las contrarias: “Es urgente, en un momento como estos en Medellín, tener un proyecto diverso como *Voces ciudadanas* que permita el encuentro de voces diferentes para construir; no tiene que haber un consenso, sino que ese proyecto exponga cuáles son los temas centrales que esta ciudad tiene que discutir” (*Entrevista a Daniel Botero Arango para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*).

Y entre los asuntos a tener presente en materia de deliberación, se invita a buscar “nuevas formas de deliberación”, sobre todo en un país como Colombia donde no hay diálogo: “La gente cree que falta de cultura política es solamente no saber qué es el Congreso y cómo votar. Lo más importante de la cultura política es el diálogo” (*Entrevista a Daniel Botero Arango para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*). Y en ese sentido, invita a estudiar las llamadas nuevas narrativas y otras formas de deliberación pública, como los *performances* y *happening*, entre otras, desde las cuales se instalan discusiones en los espacios públicos, como una actitud horizontal que fomente la escucha.

Según lo anterior, uno de los retos de *Voces ciudadanas* es promover una deliberación que genere ejercicios de conversación y discusión entre diferentes, sobre todo en una sociedad que no sabe discutir ni reconocer las diferencias. Por eso, el investigador insiste en algo concreto: “La idea es que salga distinto del espacio de deliberación, que por lo menos quede un pensamiento: no estoy de acuerdo con lo que el otro dice, pero

entiendo su posición" (*Entrevista a Daniel Botero Arango para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*). Por más pequeño que parezca, es un gran logro.

La deliberación permite el reconocimiento del otro

Cada vez son menos los espacios que se disponen para reconocer y valorar al otro como diferente, en su forma de pensar y ver el mundo, en sus posiciones personales y políticas. Por eso, abrir espacios para la deliberación en el que puedan confluír diferentes personas es más que necesario. *Voces ciudadanas* debe continuar con la promoción de este tipo de ejercicios deliberativos por varias razones:

- Propiciar la polifonía de voces.
- Promover la conversación, el diálogo.
- Reconocer los diferentes puntos de vista.
- Aprender a respetar y aceptar las posiciones contrarias.
- Promover la movilización surgida de las discusiones, la conversación y el diálogo.
- Concretar las propuestas en la agenda ciudadana.

Proteger y hacer seguimiento de la agenda ciudadana

La agenda ciudadana es uno de los puntos centrales de *Voces ciudadanas*. También se recogen y condensan las propuestas de los ciudadanos entregadas a los tomadores de decisión, bajo el compromiso que se cumplan. Por ello, se debe revisar y ajustar lo que sea necesario para más que el final de un proceso, sea el punto de inicio en el que se comprometan el cumplimiento de las propuestas y aportes de los ciudadanos.

Y para que ello sea realidad, una de sugerencias es invitar, según Cecilia María Vélez White, Everardo Murillo, María Eugenia Gallego, Eugenio Prieto y Diana Marcela Marín, a una veeduría permanente, de tal forma que los gobernantes o tomadores de decisión sientan que el compromiso adquirido con los ciudadanos se debe cumplir.

Por eso, las agendas ciudadanas deben ser ordenadas e incluir en ellas las propuestas de los ciudadanos, para que se sientan representados. De ahí que la investigadora Margarita Orozco señale que es necesario crear veedurías ciudadanas o identificar instituciones del Estado responsables de hacer seguimiento y velar por el cumplimiento de los compromisos adquiridos "para que lo que dicen los ciudadanos se cumpla", y paralelo a ello la universidad debe "pedirles a los medios que hagan seguimiento de eso que se dijo hace tiempo, para saber qué ha pasado" (*Entrevista a Margarita Orozco para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

El investigador Jorge Alberto Velásquez Betancur afirma que la agenda es un buen instrumento, pero no siempre la acatan los gobernantes: una cosa es el compromiso que adquieren como candidatos y otra cuando son gobernantes, porque olvidan lo prometido o no le dan el valor que le otorgaron inicialmente.

Para comprometer el cumplimiento de la agenda ciudadana, el investigador propone incluir instancias como los concejos municipales y las asambleas departamentales, para comprometerse en la inclusión de lo establecido en la agenda dentro de los planes de desarrollo. Incluso, sugiere tener presente a los consejos de planeación, porque son figuras consultivas conformadas por universidades, ONG, sector empresarial, que también pueden considerar la inclusión de la agenda ciudadana en los planes de desarrollo.

Se trata de ampliar el espectro de actores sociales y no concentrarnos solamente con medios y con actores políticos,

sino también otros que hacen parte del debate; hay que ampliar ese relacionamiento para compartir y posicionar la agenda; también para que se vuelvan veedores de ella. (*Entrevista a Jorge Alberto Velásquez Betancur para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*)

A todo lo anterior se suma la invitación a revisar la importancia de la agenda ciudadana: "Se puede decir que ninguno se ha tomado en serio el asunto" (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*), al referirse a que ni los líderes de las juntas de acción comunal, ni los concejales, ni las autoridades, ni las instituciones se responsabilizan de hacer ejercicios de veeduría ciudadana a lo comprometido en las agendas ciudadanas.

¿Por qué se debe tomar en serio la agenda ciudadana? Porque más que un listado de asuntos, son temas de interés público propuestos por los ciudadanos, con la intención de lograr su cumplimiento por parte de las autoridades o los llamados tomadores de decisión. La agenda es el resultado de un proceso del diálogo con los ciudadanos interesados en unos temas, pero existe el riesgo de que, cuando se entregue a las autoridades, esta se diluya: "Se abre, se escucha, pero no hay secuencia" (*Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*).

Por su parte, Daniel Botero Arango destaca que las agendas ciudadanas tienen un impacto, primero, en el sentido que generan propuestas claras alrededor de temas o problemas que suceden en determinados momentos; segundo, en la generación de propuestas y en el planteamiento de posibles soluciones, desde las ideas de los ciudadanos involucrados en los problemas. Y los ejemplifica en proyectos como la violencia en el fútbol, los parquímetros y la calidad del aire Medellín.

Creo que esos dos impactos son muy importantes para la ciudad. *Voces ciudadanas* tiene un alcance limitado, porque no pretende cambiar la ciudad, sino poner temas específicos para mover unos hilos necesarios en unas temáticas de ciudad sensibles. *Voces ciudadanas* por el cambio climático no iba a mover toda esa infraestructura y toda esa burocracia que significa ponerle un nuevo aire a Medellín. (*Entrevista a Daniel Botero Arango para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2022*)

Para que la agenda ciudadana logre ser tenida en cuenta, propone identificar qué puntos de la política pública deben apuntar a las propuestas que se consignent en ella, de tal manera que se puedan hacer veedurías ciudadanas, en instancias como Medellín Cómo Vamos, para que por su intermediación se pueda evaluar el impacto de las propuestas incluidas en la agenda. También propone hacer un seguimiento más adecuado, construir algunos indicadores que permitan identificar a qué asuntos concretos se le apunta.

Promover el cumplimiento de la agenda ciudadana

La agenda ciudadana es de suma importancia para *Voces ciudadanas*, porque en ella se concretan los acuerdos y las propuestas de los ciudadanos que participan en los proyectos. Y como se indicó en este apartado, esta requiere de unos compromisos de cumplimiento por parte de las autoridades o tomadores de decisión. Para ello, es necesario comprometer a otras instancias como los medios de comunicación o entidades de veeduría, como también a periodistas o grupos consultivos. El compromiso busca mecanismos para un seguimiento constante y permanente de la agenda ciudadana, de forma que los ciudadanos sientan que sus ideas y propuestas sí se apliquen para mejorar y construir la sociedad a la que hacen parte.

Esta sería la mejor muestra de que, para *Voces ciudadanas*, los ciudadanos son el sentido y el centro de toda esta labor.

Referencias

GICU (2021) *Entrevista a Martha Ligia Gómez Vélez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años* [Entrevista personal]. UPB.

GICU (2021) *Entrevista a Margarita María Orozco Arbeláez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años* [Entrevista personal]. UPB.

GICU (2021) *Entrevista a Jorge Alberto Velásquez Betancur para proyecto Voces ciudadanas, 25 años* [Entrevista personal]. UPB.

GICU (2022) *Entrevista a Luis Daniel Botero Arango para proyecto Voces ciudadanas, 25 años* [Entrevista personal]. UPB.

GICU (2022) *Entrevista a Juan Guillermo Bedoya Jiménez para proyecto Voces ciudadanas, 25 años* [Entrevista personal]. UPB.